



NÚMERO 728

20 DE NOVIEMBRE DE 1911

AÑO XXIX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de estilo



4.—Cuello y volantes de novedad

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — La mansión del silencio (*continuación*). — Recetas culinarias.

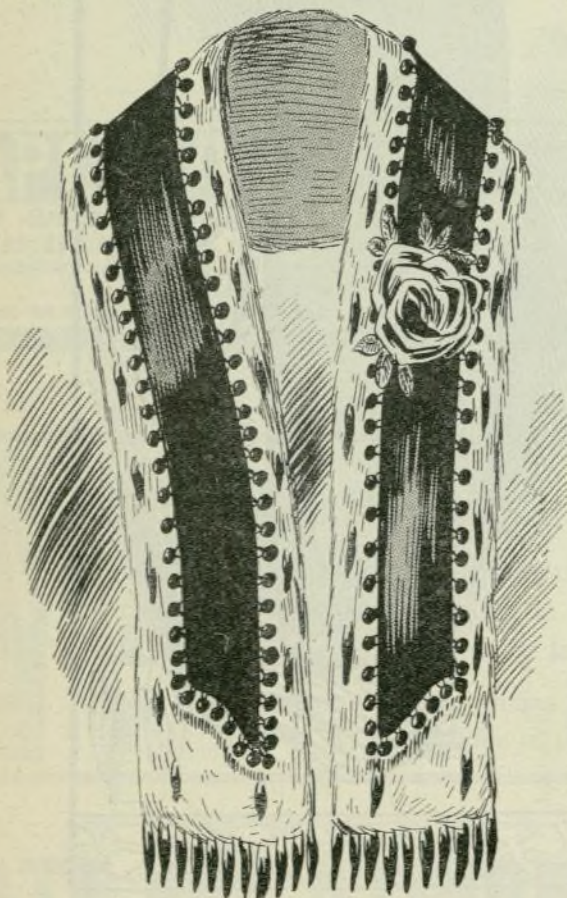
GRABADOS. — 1 á 3. Trajes de estilo. — 4. Cuello y volantes de novedad. — 5. Adornos de teatro para la cabeza. — 6. Traje estilo sastre. — 7. Estola de terciopelo. — 8. Estola de raso. — 9. Esclavina de paño. — 10. Fondo de plato. — 11. Abriguitos para niña. — 12 á 18. Panorama de trajes de boda y de cortejo.

HOJA DE PATRONES NÚM. 728. — Tres prendas de última novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 728. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de hechura de sastre.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 728. — Dos blusas, un peto y una chaqueta. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.



7.—Estola de terciopelo



6.—Traje de estilo de sastre

ciopelo sujetas por botones de metal. Cuello-solapa de chal, de terciopelo. Tirillas de terciopelo adornando la espalda al igual del delantero.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I á 3. TRAJES DE ESTILO.

I. Falda con pequeña cola de raso negro y túnica larga, de paño, orlada de trencilla y abierta por delante, adornada de botones de raso. Cuerpo abierto sobre un peto de paño blanco con volante de linón orlado de tirantes de raso. Hombros bordados de trencilla. Cinturón estrecho y bocamangas de raso. Sombrero de felpa de seda, muy levantado de atrás, guarnecido de un penacho negro.

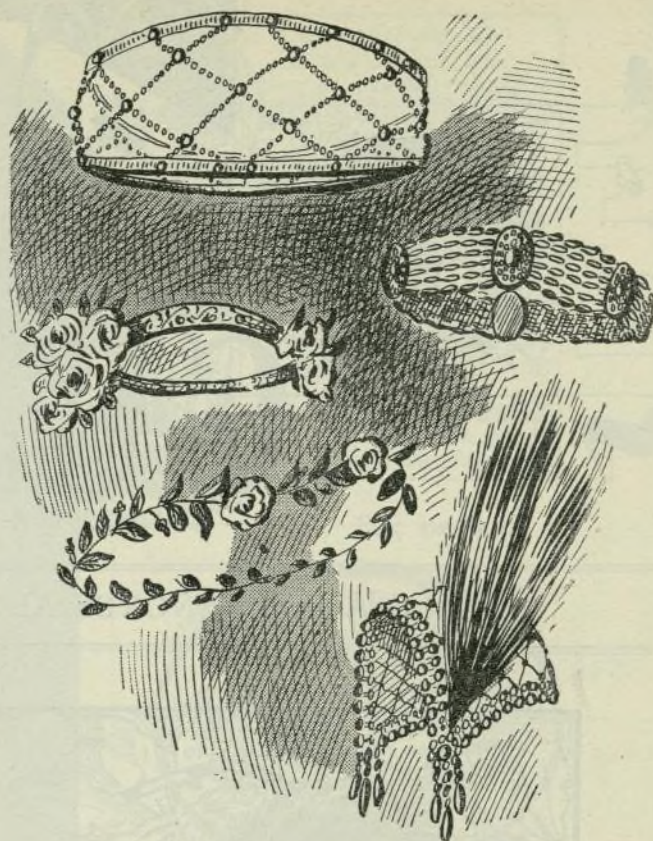
II. Falda de terciopelo y túnica de paño claro. Casaca rusa, ajustada al talle por un cinturón de azabaches con broche ar-

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 726. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de hechura de sastre.

Primer traje, de satiné. Falda recta, adornada de una aplicación de trencilla. Chaqueta semilarga, adornada á un lado de la misma aplicación que guarnece la falda, pero más reducido el dibujo en las que adornan las puntas del cuello. Grandes solapas y botones de madera. Pespuntes con abaniquitos delante y detrás.

Segundo traje, de jerga ó cheviotte, adornando la falda y la chaqueta tirillas de ter-



5.—Adornos de teatro para la cabeza

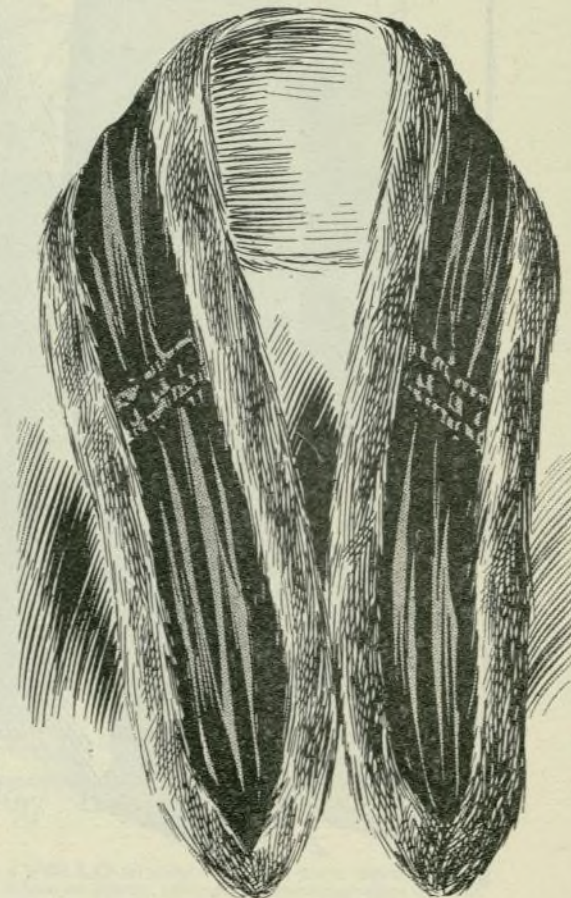
tístico. Tiras de pieles rodean el escote, las mangas y el borde de la casaca. Cuello, peto y mangas interiores de seda brochada. Gran sombrero hendido de raso, adornado de una hermosa pluma de avestruz colocada en forma de penacho.

III. Traje de sastre, de fantasía. Falda-funda de otomán listado y túnica abierta á un lado adornada de una aplicación de trencilla. Chaqueta con aldetas redondeadas, abrochada por un botón de pasamanería con aplicación de trencilla. Gran solapa de otomán listado y volante de encaje; bocamangas adecuadas. Sombrero de fieltro con copa drapeada de raso.

4. VALONA de muselina bordada de lunares. Volante de bordado inglés. Volante y cuello de linón orlados de guipur y botones de turquesas.

5. ADORNOS DE TEATRO PARA LA CABEZA. Banda de raso blanco, incrustada de perlas. Banda cuajada de perlas con cabujones. Pequeña corona de oro calado, adornada de rosas. Guirnalda de follaje y oro. Gorrita de perlas adornada de colgantes y un penacho negro.

6. TRAJE ESTILO SASTRE, de jerga ó cheviotte. Falda cerrada por delante con botones de terciopelo y redondeada por el borde. Chaqueta recta y corta con gran cuello de chal sobre el cual va otro de terciopelo. Sombrero de terciopelo con una fantasía de alas.



8.—Estola de raso

7. ESTOLA de terciopelo guarnecida de borlitas de felpilla, orlada de pieles de armiño con colas por el borde. Forro de raso.

8. ESTOLA de terciopelo, fruncida á la altura del pecho, orlada de pieles de skungs. Forro de raso.

9. ESCLAVINA de paño flexible, drapeado el delantero bajo unos tirantes de raso cruzados, lo mismo que la espalda; adorno



9.—Esclavina de paño

de trencilla lisa y franjas de borlitas rodeando la esclavina y las mangas. Delantero y espalda del cuerpo listado de trencillas lisas. Banda drapeada de terciopelo sujetando el peinado.

10. FONDO DE PLATO, de tela de granito, con calados y grandes ondas festoneadas, con dibujos de crisantemos sencillos, bordados al pasado liso, en el centro. Presentamos una onda de tamaño natural.

11. ABRIGUITOS PARA NIÑA. Esclavina para niña, con capucha doble, de seda escocesa. Cuello de tisú. Paletot de niña, de paño adornado de un gran cuello y bocamangas de seda listada. Botones de metal.

12 á 18. PANORAMA DE TRAJES DE NOVIA Y DE CORTEJO DE BODA.

I. Traje de estilo de sastre, de paño ó terciopelo verde. Falda guarnecida á los lados de una presilla con botones, abierta en la parte inferior sobre una quilla de seda del mismo color. Chaqueta abrochada al bies por tres botones y aldeta abierta. Cuello de chal y bocamangas de terciopelo.

II. Traje elegante, de terciopelo y raso. Falda-funda de terciopelo y túnica de raso bordado abierta á un lado y orlada de franja; botones de terciopelo sobre las caderas. Cuerpo cruzado adornado de bieses y botones. Adorno de ondas de terciopelo con botoncitos en el canesú, la tira del peto y en las mangas.

III. Traje de novia, de charmeuse y muselina de seda. La falda-funda de charmeuse es de cola estrecha cubierta de una túnica drapeada de muselina orlada de un volante de encaje y fruncida en las caderas bajo un entrelazado de flores de naranjo. Cuerpo, un lado de charmeuse, cruzado sobre la blusa de muselina de seda, orlada de charmeuse sobre el peto de encaje. Volante de encaje en las mangas.

IV. Traje de jovencita, de muselina de seda, sobre raso blanco. La falda se termina, por el borde, con un fruncido bastante alto y está adornada, á partir de la cintura, por entredoses de guipur que forman quillas aproximadas. El cuerpo de guipur se abre sobre un peto plegado de muselina. Mangas de guipur.

V. Traje para Madre de la novia, de piel de seda verde botella; la falda lisa es de cola estrecha cubierta de una doble túnica péplum de muselina de seda bordada y orlada de una franja de seda. Cuerpo de muselina de seda sobre piel de seda, abierto sobre el delantero bordado.

VI. Traje de paño listado. La falda estrecha está rodeada, por el borde, de una ancha tira de terciopelo. Cuerpo del mismo paño con cinturón de cordones de seda con borlas, montado á un canesú-torera de paño blanco. Cuello y bocamangas de terciopelo con esquinitas bordadas y recogidas por un botón de metal.

VII. Traje de paño gamuza. La falda-funda está rodeada, por el borde, de una tira de terciopelo color de violeta. El cuerpo está guarnecido con hombreras de terciopelo color de violeta de las cuales descienden, hasta la falda, largas tiras respunteadas sujetas por botones de terciopelo color violeta. Peto de tul.

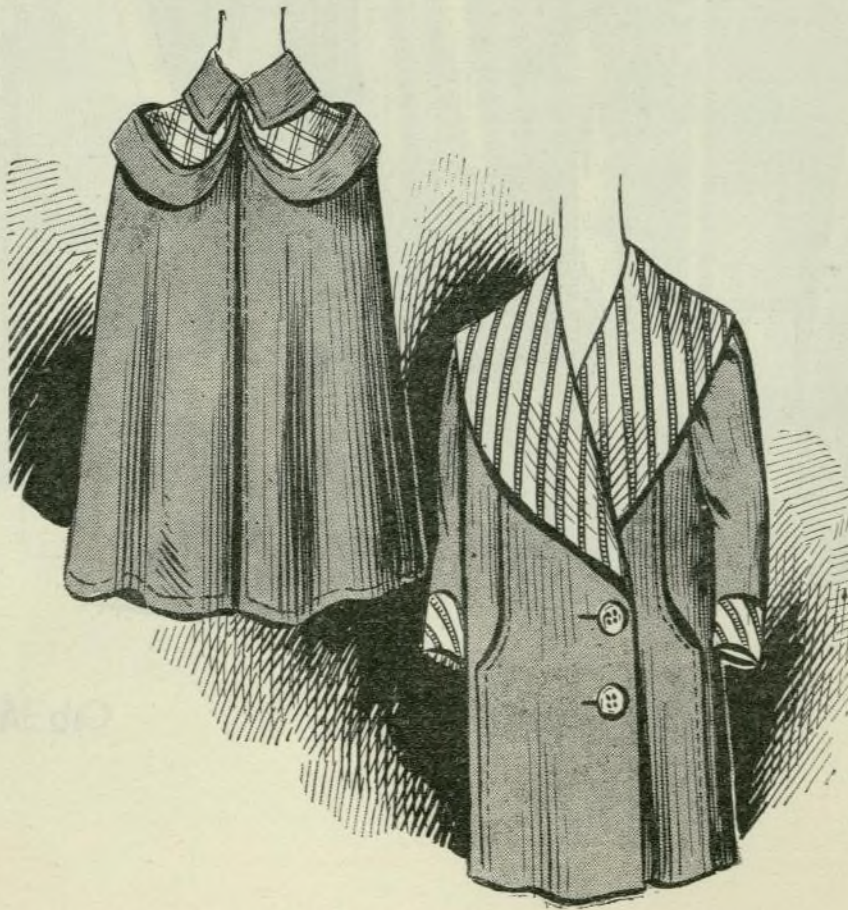
VARIEDADES

El comercio del cabello en China

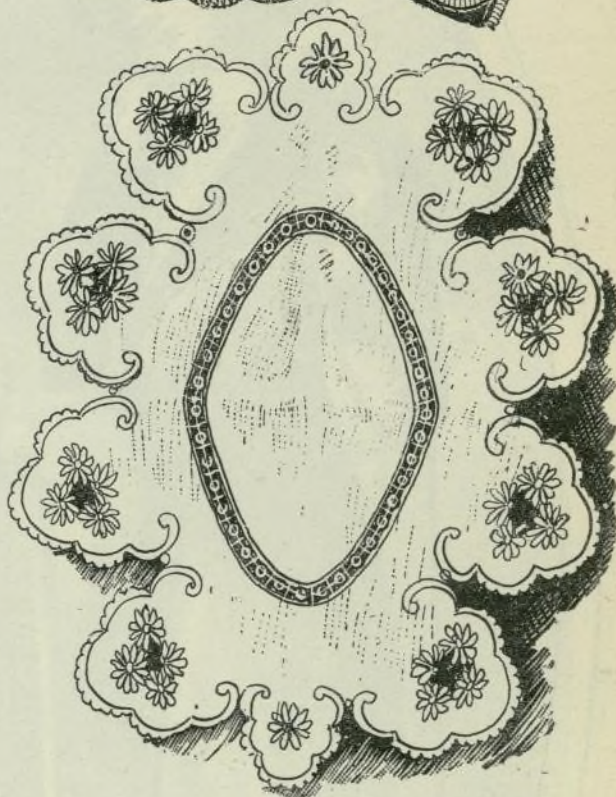
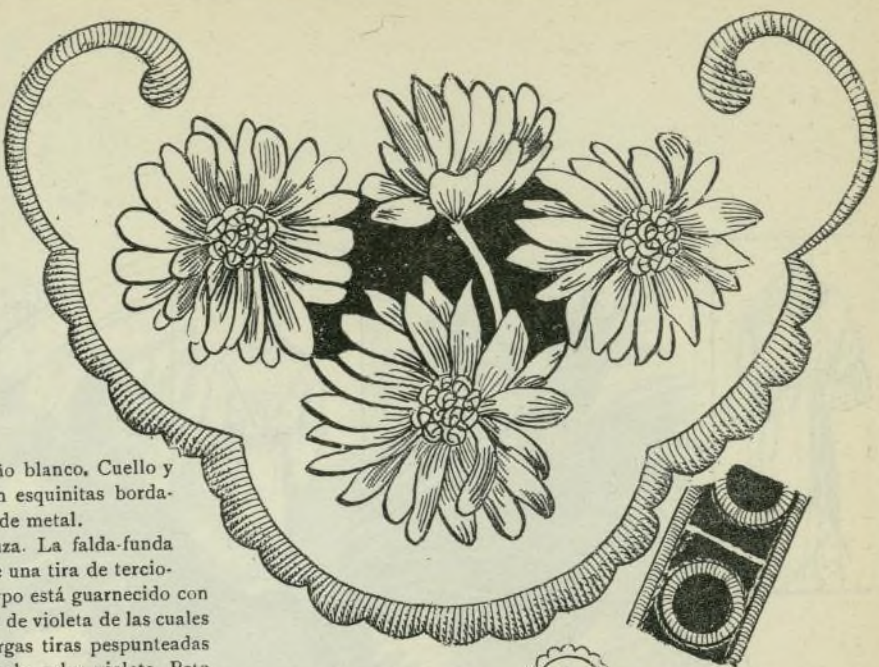
De la importancia que ha adquirido el comercio de cabello en la China puede juzgarse teniendo en cuenta que la explotación del artículo de Hong-Kong á los Estados Unidos fué de 42.000 dólares en 1907, de 32.000 en 1908 y llegó á 327 000 en 1909. La exportación total pasa hoy de 600 000 kilogramos. Los cabellos chinos no provienen de cadáveres, como á veces se ha afirmado, profanación desconocida allí, donde el respeto á los antepasados es un verdadero culto. La fuente casi única en que dicho comercio se alimenta es el cabello caído por la acción del peine, recogido por las mujeres del pueblo ó los sirvientes, y que peinado y en forma de pequeños moños, mándase sobre todo á París, Londres y América. Antes, en un gran establecimiento de Hong Kong ó en los centros de consumo, sufre una preparación destinada á adelgazarlo, suavizarlo y limpiarlo. Los tratamientos para producir estos efectos consisten en coladas de baños de sosa y jabón y en inmersiones en amoníaco, en soluciones de hidrosulfitos.

Un juguete ingenioso

Se acaba de inventar en París un curiosísimo juguete que ha de tener indudablemente muy buen éxito. Consiste en una carreta que tiene el aspecto de un



11.—Abriguitos para niña



10.—Fondo de plato

camión corriente arrastrado por un caballo. Puesto en marcha el mecanismo impulsor, al poco rato es levantado automáticamente el caballo, que queda transformado así en automóvil. Mas poco después sufre una brusca transformación y el automóvil queda convertido en aeroplano con alas y cola. El mecanismo de este aparato no puede ser más sencillo. El motor consiste en un volante que es puesto en movimiento al dársele cuerda y que descansa sobre las ruedas delanteras que se convierten así en mototrices y arrastran el carro. Un hilo sujeto al eje de estas ruedas se va arrollando, y como el diámetro del eje es escaso, pronto queda en tensión, y entonces actúa sobre un resorte que levanta el caballo y le coloca sobre el camión. Prosigue el hilo arrollándose y acaba por desprender otro resorte, que hace saltar la cubierta del vehículo abriendo las alas y la cola que han de convertirle en aeroplano.

Algo sobre pieles

Una de las peleterías de más fama de los Estados Unidos acaba de publicar un catálogo en el que declara francamente la procedencia de muchas de las pieles más apreciadas.

La llamada chinchilla procede á menudo de cierta clase de didelfos, ó es chinchilla declarada de la Bolivia. Las pieles escogidas de una clase especial de conejos blancos y preparadas con particular esmero, pasan á menudo por pieles de armiño verdadero, y como piel de zorra blanca del Báltico se venden muchísimas veces las pieles de una clase de liebres blancas excepcionalmente grandes, que viven en las regiones del Norte de Europa. La piel de la zorra blanca de Islandia es



12 Á 18.—PANORAMA DE TRAJES DE BODA Y DE CORTEJO

imita perfectamente, preparando de un modo adecuado la piel de oveja blanca del Tibet, y la afamada zorra de Kamptehatke es reemplazada á menudo por una especie de lobo del Norte.

La piel del linco de los países bálticos puede confundirse perfectamente con la de una clase de gato salvaje de Australia, y la de la marta de Rusia, con una clase de didelfos americanos.

Por los precios de las pieles verdaderas, indicados en el catálogo, se comprende que la mayor parte de ellas sólo son accesibles á las bolsas de las millonarias. Una sola piel de marta cibeline de Siberia vale de 1.000 á 2.000 francos; por lo tanto, calcúlese lo que han de costar un manguito y boa ó estola de esta piel, de las dimensiones que hoy se gastan.

Lencería de papel

La idea de emplear el papel en la confección de cuellos, puños y pecheras de camisa, tuvo su origen hace unos cincuenta años en los Estados Unidos y dichas prendas tuvieron gran aceptación por su baratura y utilidades prácticas, pero hasta ahora no han empezado á fabricarse en Europa.

En los Estados Unidos se consumen anualmente más de 150 millones de cuellos postizos, número que sigue en aumento, mientras que una fábrica de Leipzig, la más importante de este género en Europa y que emplea 400 operarios, produce diariamente 100.000 cuellos, aparte de un número considerable de puños y pecheras.

La fabricación se ha perfeccionado de tal modo que á primera vista no se pueden distinguir los artículos de papel de los del lienzo más fino. No sólo se hacen de una blancura sin tacha, ó de los colores que se quiera, sino que por procedimientos adecuados de apresto, recibe su superficie el grano especial del tejido perfectamente imitado, al par que el brillo del almidón.

En general el empleo del papel se limita á las partes de la camisa que quedan expuestas á la vista, pero recientemente por razones económicas así como porque el papel es un medio muy eficaz para conservar el calor del cuerpo, los norteamericanos fabrican y gastan ropa blanca de un papel fino, fuerte y flexible.

Tanto esta ropa como los puños y los cuellos de papel se tiran después de usados.

El papel que se emplea en la fabricación de los puños es de calidad inmejorable. Primero se le somete á un baño de una substancia especial, á fin de que después admita el brillo. Una vez que ha sufrido esta preparación, se seca suspendiéndolo en un departamento calentado á vapor, y entonces se le da el grano que le presta el aspecto de tejido.

Esto se verifica mediante planchas de la anchura del papel revestidas con muselina fina.

Para una clase superior de puños, cuellos y pecheras, el papel no recibe la impresión de la muselina, sino que se reviste por una cara con este tejido blanco ó de color, mediante un engrudo especial: el papel preparado de este modo no se somete á presión alguna, pero los géneros hechos de esta manera, resultan más caros.

Después se le somete á la acción de cepillos finos que giran con gran velocidad y lo abrillantan y una vez cortado en hojas, se coloca en una prensa especial cuya parte móvil está provista de cuchillas bajo cuyos cortes quedan divididas en pedazos de la forma y dimensiones correspondientes á los artículos que se desee obtener.

Estos pedazos de papel plano preparado, pasan por último, por una máquina de construcción sumamente ingeniosa que automáticamente y con una rapidez increíble corta los ojales, pega en torno de ellos los pedacitos de muselina dedicados á hacerlos más duraderos, produce en las orillas la impresión que imita la costura, dobla los cuellos, y por último, imprime el número y la marca de fábrica. Además los cuellos salen de dicha máquina perfectamente vueltos, de manera que no queda más que empacquetarlos por docenas y entregarlos al comercio.

Recientemente, se ha extendido esta rama de la industria, produciendo artículos de papel en forma de cuellos, puños, chorreras, etc., imitación de encajes, bordados y calados que son de muy buen efecto para trajes de teatro, de máscara, etc. Su fabricación supone el empleo de una máquina especial de estampar dotada de matrices de acero, con los correspondientes dibujos grabados en relieve y en rebajo.

Una anécdota de Stánley

Dicen los franceses que hay más de treinta y seis maneras de entrar en el periodismo, pero indudablemente una de las más originales es la que empleó el célebre viajero americano Stánley.

El hombre que debía ilustrarse más tarde realizando una larga y peligrosa exploración en Africa Central en busca del Dr. Livingstone, no era entonces más que un muchacho, pero ya le gustaban las aventuras, y le atraía lo desconocido, y se embarcó como grumete en un buque que zarpaba de Liverpool con rumbo á Nueva Orleans. Era un viaje gratuito, con la comida asegurada y un corto salario encima. Llegado á Nueva Orleans, saltó á tierra dispuesto á correr aventuras. Presentóse en diversas casas de comercio pidiendo trabajo, y al fin encontró una plaza de chico de recados en un periódico, porque su aire inteligente y su aspecto vigoroso, fueron del agrado del conserje.

Aquella misma tarde, á las seis, debía entrar en funciones hasta media noche Stánley aceptó con entusiasmo las condi-

ciones, y dió media vuelta, pero entonces el conserje observó que iba descalzo, y le llamó diciendo:

— ¡Eh, muchacho! La casa no viste á sus empleados. Es preciso que te compres botas.

— ¡Es que no las tengo! — exclamó Stánley sorprendido.

— Pues búscalas — replicó el conserje. — Tú haz lo que quieras, pero si deseas entrar en el periódico has de venir calzado.

En aquellos momentos ofrecía más dificultades la adquisición de unas botas, que más tarde el encuentro de Livingstone, porque no tenía un céntimo.

Buscando solución al problema se sentó en las gradas del portal, y de pronto se fijó en el muchacho de guardia á quien debía relevar á las seis. Eran entonces las cinco y media.

— Oye — le dijo, — tengo que relevarte dentro de media hora, pero estoy completamente descalzo. ¿Puedes prestarme un par de botas?

— Yo no tengo más botas ni más calcetines que los que llevo puestos — respondió el interpelado.

— Bueno, pues si quieres hacerme un favor, verás lo que te voy á proponer. Si me prestas tu calzado durante una semana te daré dos pesetas. Cuando salgas de servicio, te quitas las botas y las dejas en la redacción. Cuando salga yo, las dejaré para que te las pongas tú. Te advierto que hasta fin de semana no podré pagarte. ¿Estamos conformes?

— Bueno — repuso el otro, y como eran cerca de las seis empezó á descalzarse.

— Toma — le dijo alargándole los borceguíes. — A ver si te vienen.

Stánley se los puso, y aunque le apretaban algo se aguantó. De este modo, el célebre periodista, y no menos célebre explorador, dió sus primeros pasos en la carrera del periodismo.

Cambio de profesión

El reverendo Dubley C. Foscher, pastor protestante, quien durante tres años estuvo encargado de la iglesia Universal de Chicago, acaba de renunciar el puesto y ha aceptado una contrata para aparecer como galán joven en una compañía dramática de las que recorren los Estados del Oeste.

El reverendo Foscher declamaba sus sermones tan bien, que su iglesia estaba siempre llena los días que predicaba, y pidió un aumento de salario á la Congregación, que le fué negado por falta de fondos.

El reverendo entonces se dirigió al empresario de la compañía dramática, que había anunciado en un periódico ofreciendo contrata á un buen actor, capaz de desempeñar papeles de galán joven, y como el reverendo es hombre de arrogante figura y de una dicción perfecta, no le fué difícil contratarse con un sueldo que duplicaba el que percibía como pastor.

La miel en la medicina

Es utilísima la aplicación de la miel á la medicina. Sirve en muchos casos como depurativo de la sangre y para curar las inflamaciones externas. Mezclada con un poco de agua jabonosa y harina de centeno ó de linaza constituye maravillosa cataplasma que calma los dolores de los diviesos y los hace madurar. En la ciática sabido es que se suele calmar el dolor con un emplastro compuesto de miel y cal viva.

Para las enfermedades de la garganta y del pecho obra la miel como poderoso estímulo. Mezclada con agua caliente y un poco de aceite se convierte en excelente gargarismo. Debido al ácido que contiene es muy eficaz contra la ronquera, la tos, los resfriados, la bronquitis, las anginas, el catarro pulmonar, el asma, etc. En las toses molestas se aconseja la cocción de cebada endulzada con miel y añadiéndole zumo de limón.

Y, en suma, un vaso de vino caliente ó de leche, mezclados con miel y unas gotas de kitsch, coñac ó rom, componen una agradabilísima bebida que provoca el sudor y es muy útil para la cura del reumatismo.

TEATROS

BARCELONA. — Gran Teatro del Liceo. — Brillante promete ser la próxima temporada de este coliseo, cuya empresa corre á cargo, por defunción de D. Alberto Bernis, del inteligente director artístico D. Francisco Casanovas. En el cartel de la Compañía figuran como sopranos Lina Berlendi, Teresina Burchi, Lina Pasini y Victoria D'Ornelli. Dos de ellas son bien conocidas ya de nuestro público, que no les ha escaseado los aplausos: las señoras Pasini y Berlendi; la primera no es aún completamente seguro que llegue á cantar en la temporada.

Hay otra soprano contratada, la señorita Elvira de Hidalgo, que, aunque paisana nuestra, no es aún conocida del público barcelonés. Tiene ya, sin embargo, una gran reputación en Italia y Francia, por su voz de gran volumen, cosa rara tratándose de una soprano ligera, de flexible garganta, que canta el *Barbero de Sevilla*, y otras del mismo género. Ha cantado con los primeros artistas: con Anselmi, con Titta Rufo.

Mezzo-soprano y contraltos son las señoritas Flora Perini y Beatriz Kosta.

Entre los tenores descuella Anselmi; José Krismer es artista que tiene un buen cartel; Juan Raventós, otro compatriota, es tenor muy estimado en Alemania; aquí pudimos juzgar que esa estimación es merecida, por la audición que dió en el *Palau de la Música Catalana*.

La cuerda de barítono es también lucida: Stracciari, Nani y Antonio Badini. Ricardo Stracciari es hoy día una estrella de primer orden, un rival de Titta Rufo y de Battistini, cantante

admirable de gran escuela. Antonio Nani estuvo en Barcelona cuando apenas comenzaba su carrera; sus raras facultades llamaron ya entonces la atención, y se le predijo un brillante porvenir; las predicciones de entonces son hoy una realidad. Como primer bajo absoluto viene otro antiguo conocido, Luís Nicoletti Korman, artista de voz y de estudio. Bajo cómico es Victorio Trevisán.

Los artistas citados interpretarán un variado repertorio: *La Damnazione di Faust*, *Tosca*, *Manon*, *Madama Butterfly*, *Bohème*, *Mignon*, *Rigoletto*. También se cantarán *Faust* y *Ernani*. De Wágner se leen dos en la lista: *Tannhäuser* y *La Walkyria*. Otras dos, hace tiempo no representadas, y que se oirán con gusto, son las dos cómicas *Don Pasquale* y *Barbiere di Siviglia*. Otras dos del repertorio corriente son *Gioconda* y *Mefistófeles*.

Por último, la empresa no tenía obligación de poner ninguna ópera nueva, pero habiendo tenido conocimiento de las especiales condiciones que distinguían á la producción más reciente del maestro Morera, se apresuró á aceptarla para ponerla en escena: *Titayna*, con letra de Guimerá, es, según persona cuya opinión puede aceptarse con confianza, lo mejor que hasta ahora ha salido de la pluma del aplaudido maestro.

Bien hubiera querido la empresa poder ofrecer alguna otra novedad, como, por ejemplo, la de la última obra de Humperdink, *Hijos de Rey*. Esta producción del insigne autor de *Hensel y Gretel*, que tanto aplauso alcanzó en Nueva York, cuando su estreno, va á darse ahora, por primera vez, en italiano, en la Scala de Milán. Pero este teatro tiene el privilegio de que hasta que él estrene la ópera no podrá darse en ninguna otra escena italiana. Mas, una vez que esto suceda, y si el buen éxito acompaña al estreno, la empresa de nuestro teatro hará lo posible por darla á conocer inmediatamente, en la temporada de primavera, al público barcelonés.

LA MODA

Al par que los hermosos días de sol, han desaparecido las TOILETTES de verano. Los prados y los campos, con sus árboles desprovistos de hojas, no son los únicos que se revisten de tintes sombríos. La soberana Moda adopta también tonos que armonizan con el cuadro que la naturaleza ofrece. Los matices preferidos son: toda la gama de los azules desde el eléctrico oscuro al marino, el verde esmeralda y todos los matices verdes del gris; el rubí en todos sus matices; el gris topo; el amatista en todos sus tonos oscuros, del BEIGE al castaño. Las telas para traje de recepción ó de soirée se eligen todo lo ligeras posible, modelando las líneas del cuerpo; pero para el vestido sastre, tan en boga, se emplean pesados satenes y otomanes. Las telas de seda de la casa de exportación SCHWEIZER & C.º, conocida en el mundo entero, se prestan admirablemente á estas últimas exigencias de la moda, por su surtido inmenso en *Drap Alaska*, *Voluptuese*, *Velo de Seda*, *Crepé de China* y *Tafetán Muselina*, así como en *Ottoman* y tejido «Double-Face», especialmente en lisos y rayados. Los vestidos y blusas en bordado suizo, especialidad de la casa, son también muy apreciados por la gran moda, para trajes de reunión y de teatro.

La elección de un regalo útil y de buen gusto para las fiestas de Navidad y Año Nuevo, se facilita mucho pidiendo las muestras y el catálogo que la casa SCHWEIZER & C.º de LUCERNA L. 9 (SUIZA) remite franco de porte, enviándose las telas elegidas directamente al domicilio del cliente, franco de envío y de derechos de aduanas.

LA MANSION DEL SILENCIO

(Continuación)

— Ahora todo lo comprendo, exclamó el conde. ¡Traidor! ¡Qué horrible trama ha urdido en derredor de esa niña inexperta! Ha calumniado al amante con la amada, al padre con el hijo. ¡Es una perversidad inverosímil á fuerza de ser extraordinaria! Enhorabuena que mi hijo no pueda casarse con Cecilia; yo he sido el primero que me he opuesto. Pero que ese hombre... ¡Oh! Nos veremos las caras. Arrancaré á esa niña de las manos mancilladas de un vil, codicioso infame... Dios me ha conservado para ejecutar su justicia: y después de un público escarmiento, morirá sin pesar... Impediré que se cumpla la más execrable iniquidad y lo diré todo... Sí, lo diré. ¡Qué importa que yo me pierda, si le pierdo á él, si salvo á mi hijo! ¡Hijo mío! ¡Hijo mío! No será tu padre menos generoso que tú.



Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

EL SALON DE LA MODA

XXVII. — N.º 728

Montaner y Simon Editores Barcelona.

CRISTOL-TOCADOR

antiseptico para el tocado intimo
de las **SEÑORAS**

Cura las afecciones uterinas

VIAL - PARIS, y todas las farmacias

*Solución Pautauberge, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las lavandinas y
Ayuntamiento de Madrid
antiguas las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON" de una
pureza absoluta es la mas
higienica y la mas perfecta
para la "toilette" de las Senoras.



VI

Cubría el luto la casa del conde, en tanto que reinaba el júbilo en la mansión del doctor; pero un júbilo silencioso enemigo del bullicio y la publicidad; no emplean los cómplices más precauciones para organizar un atentado, que los inquilinos de la mansión del silencio.

Detuvo don Timoteo al aya en un rincón y la preguntó en voz baja:

— ¿Qué hay? ¿Cómo ha pasado la noche Cecilia? Meneó la vieja la cabeza y contestó:

— Muy mal, no ha descansado un momento. La conversación que tuvisteis ayer con ella la dejó en un estado deplorable. Padece mucho de los nervios de convulsiones: se ha levantado repetidas veces, y ha llorado sin cesar, ha escrito. Por último, no me parece muy prudente exponerla a las fatigas del viaje.

— ¡Qué disparate!, interrumpió don Timoteo... una crisis pasajera; es preciso que marchemos hoy sin falta... ¡Ah! ¿Sabéis si el oficial se fué?

— Si señor; esta mañana al amanecer.

— Bien. ¿Lo sabe Cecilia?

— No señor; conforme á vuestras órdenes, la he insinuado que ese hombre no la había amado jamás y que solo trataba de comprometerla.

— Bien, bien, repuso el doctor frotándose las manos. Y qué tal, ¿se ha conformado Cecilia?

— ¡Cál! No señor, está inconsolable por su abandono. Dice que la habéis salvado, pero que su salvación la cuesta la vida. Dice que os estima, que os respeta, pero que nunca podrá amaros, porque el amor es un sentimiento muerto en su corazón. Otras veces, cuando el delirio se apodera de su pobre cabeza, tiende los brazos hacia un objeto invisible que invoca con los nombres más dulces. «Leoncio, no eres culpable, exclamó, te han calumniado ¿no es verdad? Ignoro el motivo pero el corazón me dice que tú no has cometido crimen... Ver á justificarte, ven, de rodillas te aguardo... Imploro tu presencia.» Y levantándose entonces sobre su lecho, toma con aire suspirado una voz profética, diciendo: «volverá, estoy segura que volverá,» y entonces una sombra de esperanza ilumina sus facciones.

Esta relación hizo en el doctor una profundísima impresión, inquietándose visiblemente. En vano procuraba aparentar una tranquilidad de que no gozaba en la imaginación, ni en la conciencia. Tomó su voz una inflexión agriamente burlona que era en él señal de rabia penosamente concentrada.

— ¡Ah!, dijo, ¡conque volverá!... aguárdale, pobre loca, aguárdale... Que no me tendrás amor, dices, ¿y qué me importa? ¿Para qué quiero su amor? Lo que yo necesito es...

El doctor suspendió idea y frase. Después de esta breve reticencia, añadió:

— ¡Y te imaginas que volverá! Pues buena confianza es... No volverá, no, no volverá.

Y mudando de tono, y dirigiéndose al aya:

— Ya comprendéis, la dijo con volubilidad, que es necesario partir inmediatamente, que no hay que perder un momento: no estaré tranquilo hasta que nos hallemos lejos, muy lejos. Conque aprisa, id á avisar á Cecilia: decidla que todo está dispuesto y traedla.

El aya salió para obedecer las órdenes del doctor.

Al entrar en el aposento de Cecilia, la encontró vestida, muy triste y descolorida la frente, contemplando la silenciosa calle.

No echó de ver la doncella la entrada de su aya, pero su voz la hizo estremecer, y cuando le fué anunciada la orden de partir, dejó con sentimiento su observatorio y rompió en sollozos. Largo tiempo miró su habitación, recorriendo todos los rincones: allí había sido feliz, allí había gozado su corazón por la primera vez. Visitó aquellos testigos discretos y familiares de su vida íntima: sus tiestos que sombreaban la ventana, su querido sillón, el cuadro donde había estado el retrato de su padre, su pudibundo lecho. Por fin para cada mueble halló una palabra, una lágrima, una despedida. Preciso fué usar de violencia para arrancarla de las dolorosas sensaciones de tan triste separación.

La arrancaron de aquellos sitios, pero como una flor que deja sus raíces en el suelo y se va á marchitar, á morir tal vez en el paraje donde la transplanten.

Estaba don Timoteo en la sala, en traje de camino y así que asomó su pupila, corrió á ella y con acento meloso:

— Hija mía, la dijo, ¿os sentís mala? No seré yo quien os reconveniga por ese dolor... Le comprendo y le excuso: me propongo consolarle y por eso he acelerado este viaje. Huyamos cuanto antes de estos tristes recuerdos; abandonemos esta ciudad ingrata y su perniciosa influencia. ¡Vamos!

Pero lejos de secar sus lágrimas, las palabras del facultativo no hicieron sino avivar la desesperación de la pobre muchacha.

Es verdad que sin cortarse por estos obstáculos y estas quejas, asíó el doctor á la joven por el brazo y se dispuso á hacerla salir.

Pero antes, otra mano que la suya abrió la puerta del salón, y apareció en el umbral la imponente persona del conde del Cerro.

VII

Esta imprevista aparición que aguardara para presentarse el momento decisivo parecía conducida por una voluntad sobrenatural y don Timoteo espantado vió en el anciano un instrumento escogido por la venganza divina.

Poseído de un terror invencible, palideció, vaciló y retrocedió algunos pasos. Pero la blanca cabeza del conde continuaba inmóvil y su vista amenazadora lanzaba rayos contra el doctor.

— No me esperabais, le dijo, al cabo de diez y ocho años que no nos hemos visto, ¿os extraña mi presencia?

El aspecto del conde confundía al médico, aterrado por tan irónicas palabras.

Con los brazos colgando, los ojos fijos en tierra, buscaba oblicuamente algún medio de defenderse, algún desahogo para la impotente rabia que le devoraba.

— Huíd, Cecilia, exclamó: lleváosla Margarita, dejadnos solos.

Aprestábase el aya á obedecer pero el anciano la detuvo.

— No. Ese hombre no ignora que esta señorita debe presenciar nuestra entrevista. Aun hay aquí poca gente para que oiga con mi confesión la acusación que voy á fulminar contra él.

Don Timoteo, demasiado cobarde para arrostrar tan vehemente energía se humilló á suplicar para conjurar los efectos de esta amenaza.

— Dejadme, por Dios, dijo: os devuelvo vuestra casa. Dejadme huir y no volveréis á verme.

— No quiero nada, no acepto nada de vos, replicó el conde. Ningún poder humano os evitará el suplicio de mis palabras.

Viéndole tan obstinado en su terrible resolución, se encaminó don Timoteo á la puerta para buscar auxilio, pero el conde se anticipó: con varonil firmeza rechazó á su adversario, cerró la puerta y se guardó la llave en el bolsillo.

— No escaparéis, os tengo en mi poder. Esta casa está aislada y nadie nos oirá. Además, ¿qué sacáis con gritar?... ¡Oh! No os asustéis señorita, ¿no veis que vengo sin armas? No le haré daño, bien lo sabe él, y sin embargo ¡miradle cómo tiembla!

No tranquilizaban mucho seguramente estas palabras á Cecilia; asustada, inquieta, se había refugiado en los brazos de su aya.

¡Oh!, prosiguió el anciano, ¡dejadme que dé gracias á Dios por haber llegado á tiempo! ¡Cuando pienso en que iba á cometerse el acto de la más refinada iniquidad!... Tiemblo por vos, señorita, por vos, en cuya presencia sufro dolorosos remordimientos.

Subyugado por este ascendiente, miraba D. Timoteo en derredor para cerciorarse de que no le quedaba medio alguno de escapar. Por último, perdiendo las esperanzas, exclamó señalando al conde:

— ¡Cecilia; he ahí el asesino de vuestro padre!

Lanzó la joven un grito de terror, y escondió el rostro entre las manos.

— Del todo no miente ese hombre, añadió solemnemente el anciano, y eso mismo venía yo á deciros.

Confirmación tan extraña aterrorizó á la doncella, y corrió hacia D. Timoteo como el protector que debía defenderla contra el anciano.

— ¿Dónde vais, señorita?, exclamó el conde; ¿no

veis que los brazos en que queréis ampararos están manchados de sangre? Apartad de mí la cabeza, lo merezco: es natural que mi presencia os cause horror. Pero cuando me hayáis oído, ese miserable que se apellida tutor vuestro, os inspirará tal aversión, que acaso preferiréis buscar un asilo en mis brazos, por muy indignos que os parezcan ahora.

Aterrada Cecilia de lo que oía, se zafó de los vergonzosos brazos del doctor, y cual si flotara entre dos abismos, quiso huir de aquella espantosa escena.

— ¡Por piedad, no huyáis!, dijo el anciano. Por la memoria de vuestro padre, por su muerte, en que no estoy inocente, os suplico que me oigáis breves instantes. Convento en vuestra situación; es horrible: pero si á costa de estos minutos de tormento os restituyo la justicia, la verdad y el contento tal vez... Después os abriré la puerta de par en par, y os libraré para siempre de mi execrable presencia; pero escuchadme, señorita: yo sufro más que vos, y no pienso en huir.

(Concluirá)

Comprad las

Sederías Suizas

Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color.

Duchesse, Voile, Satin Souple, Tafetán, Crêpe de Chine, Eolienne, Cotelé, Muse-lina, 120 centímetros de ancho, desde Pesetas 1.45 el metro.

Terciopelo y Peluche para vestidos, blusas, etc., así como Blusas y Vestidos bordados en batista, lana, lienzo crudo y seda. Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, directamente á los consumidores y franco de aduana y portes.

SCHWEIZER & C.^o * LUCERNA L 9, SUIZA
Exportación de Sederías - Proveedores de la Real Casa

RECETAS CULINARIAS

Macarrones á la española

PRIMERA

Esta sopa es importada de la cocina italiana, pero como la pasta, que allí la hacen hasta los mismos particulares, aquí es fabricada con... con lo que sea, no es posible bautizarla con el nombre *á la italiana* y hay que conformarse con la traducción.

Prepárese una cacerola, como para pescado, rehóguese en ella manteca de vaca (un cuarto de libra para seis personas) y á punto fuerte, viértase en ella libra y media de tomate pasado por tamiz y que por lo tanto no tenga pellejos ni pepitas, dos zanahorias y otras tantas cebolletas; bien rehogado y frito completamente el tomate, se retiran las zanahorias y las cebolletas, que ya no hacen falta, y entonces se echan los macarrones sin partíroslos, por ser de mejor vista que cojan lo largo de la cacerola; se les dan unas cuantas vueltas, añadiendo dos ó tres cucharadas de Jerez; viértese el caldo, cuatro ó cinco cacillos y al horno. Una vez reducido se ralla queso de Parma y se cubre con él la sopa, volviendo al horno para que se dore un poco.

SEGUNDA

En una cacerola alargada se pone á derretir como ciento veinte gramos de manteca fresca de vaca, donde se rehoga jamón entreverado cortado en pedacitos; échanse los macarrones y movidos un poco teniendo cuidado de no romperlos, se les arroja encima salsa de estofado castellano en la proporción de doscientos cincuenta gramos, dejando que hierva todo por espacio de quince minutos; cuando se reduce mucho, se añade caldo, lo suficiente, poniendo la cacerola dentro del horno. Al poco rato, se cubren los macarrones con queso de Parma bien rallado, se dejan dorar y después se sirven calientes.

TERCERA

Se cuecen los macarrones con caldo del puchero, debiendo ser nada más que suficiente para que queden secos durante la cocción; entonces se derrite manteca fresca de vaca en una cacerola, donde deben rehogarse bien los macarrones. Añádese leche, revolviendo con cuidado para que no se rompa la pasta de queso rallado de Parma y pan en polvo y se deja la vasija á fuego lento y con lumbre encima, ó bien se mete dentro de un horno que no esté arrebatado, hasta que se va consumiendo la mayor parte del caldo, pues deben quedar nada más que jugosos y tostados por encima.

Los pelos superfluos destruidos para siempre en 3 minutos

A toda persona enviaré gratuitamente el secreto que me ha curado. Mis amigas están igualmente encantadas.

Desde mi infancia, fui afligida y humillada por una creencia de pelos en la cara y los brazos. He ensayado toda clase de polvos, lociones y cremas depilatorias y muchas otras preparaciones conocidas, pero el mal se volvía peor. Durante semanas he soportado la aguja eléctrica sin ser delibrada de mi enfermedad. He gastado centenas de francos en vano, hasta que, experiencias largas me hicieron descubrir un método simple que ha llegado á quitarme completamente, y para siempre, toda traza de pelos superfluos. Enviaré gratuitamente las informaciones completas que permitirán á toda persona, que tenga esta enfermedad, obtener, de una manera discreta, los mismos maravillosos resultados. Todo lo que pido es un sello de 25 céntimo para la contestación.

Dirección: Madame Kathryn B. FIRMEN, división 76 B, 17 boulevard de la Madeleine, París. (Franquear con 25 céntimos.)



VINO y JARABE DE DUSART al Lactofosfato de Cal

EL JARABE DE DUSART se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como EL VINO DE DUSART se receta en la Anémia, colores pálidos de las jóvenes, y á las madres durante el embarazo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.

TODOS CUANTOS SUFREN DE ENFERMEDADES DEL PECHO

tales como la TISIS, BRONQUITIS AGUDAS y CRÓNICAS, CATARROS DESCUIDADOS, GRIPPE, etc., debieran recordar la célebre frase del Dr GORGON, de la Facultad de París, cuando dice:

“Desde que empleo las Capsulinas Clin al FOSFOTAL no he registrado ni una sola defunción por enfermedades del pecho”.

Dr GORGON, de la Facultad de PARÍS

Exíjase en todas las farmacias las CAPSULINAS CLIN AL FOSFOTAL

Para recibir el folleto explicativo, Franco de Porte, basta dirigirse á los Señores BASCANS y SALINAS, 111, Claris, Barcelona.

P. 500



Yo le he preguntado al tiempo, y el tiempo me contestó: — Ya vendrá tiempo en que tengas tiempo, lugar y ocasión.

HISTORIA UNIVERSAL

ESCRITA PARCIALMENTE POR VEINTIDÓS PROFESORES ALEMANES BAJO LA DIRECCIÓN DEL SABIO HISTORIÓGRAFO GUILLERMO ONCKEN. Consta de 16 tomos con grabados intercalados y una numerosa colección de láminas cromolitografiadas, mapas, planos, facsímiles, etc. Se vende á 320 pesetas el ejemplar ricamente encuadernado con tapas alegóricas, pagadas en doce plazos mensuales. — MONTANER Y SIMÓN, EDITORES.

DICCIONARIO

de las lenguas española y francesa por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA

Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN